



## El Vacío del Ser Humano

### ¿Qué es el vacío del Hombre?

El día de hoy hablaré del vacío que lleva el hombre dentro de sí mismo, que lo induce o lo lleva también a la depresión. Y voy a definir vacío como aquella parte que Dios creó, la parte espiritual del hombre cuando ésta no es llenada por Dios, y se encuentra vacía y expuesta a una gran soledad y aislamiento, que genera también depresión.



Ustedes saben que hemos dado abundantes bases científicas, no hemos parado de hacer revisiones médicas, escritos científicos sobre la depresión; lo más actualizado, lo hemos tenido en nuestro programa.

Sin embargo, quisiera hacer un paréntesis estos días para hablar sobre la importancia del vacío del hombre. Quiero decirte que la Escritura dice que Dios hizo al hombre en tres partes:

***“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo”.***

***(1ª Tes. 5:23)***

Voy a leerlo de nuevo: ***“y el mismo Dios de paz os santifique por completo”.*** Está hablando de que el ser humano completo es, y todo vuestro ser – continúa - espíritu, alma y cuerpo

Dios hizo al hombre espiritual. La parte más externa del hombre es el cuerpo, es precisamente lo que observamos más externo de nuestro ser: nuestras manos, nuestro rostro, nuestros pies, nuestro cuerpo.

Con él podemos ver hacia el exterior, podemos observar

los colores, el firmamento, podemos comunicarnos con el mundo exterior; pero, sin embargo, también existe el alma y el alma es nuestro ser psicológico, interno, el yo. Es el asiento de las emociones, el alma es precisamente aquel lugar donde sonreímos, lloramos, estamos tristes, decidimos hacer cosas, en fin.

Y lo más profundo de nuestro ser, se conoce como: el espíritu, y el espíritu es aquella parte profunda e interna del alma donde estamos conscientes de la existencia de Dios, nos da conciencia de un ser supremo llamado Dios.

Cuando el hombre vive vacío, vive sin Dios y créeme que no quiero hablar hoy de religión ni de religiones, sino de una gran realidad, y esa gran realidad no es otra cosa más que el vacío que muchísimas personas llevan dentro de sí mismos, que no han podido llenar aún y que los hace tan insatisfechos, etc. que buscan llenarlo y fracasan en su intento.

Quiero decirte que cuando Dios creó al hombre, Dios lo creó para propósitos de Él. En otras palabras, cuando el hombre no vive en los propósitos de Dios, el hombre está vacío.

Cuando él vive haciendo lo que Dios quiere, los propósitos de Dios, el hombre está lleno. Aquella parte espiritual se encuentra llena y se encuentra llena de Dios precisamente.

Quiero decirte que el hombre, entonces, es un ser real, formado en tres partes principales, como lo indican la sagradas escrituras, espiritual.

Mi cuerpo es de origen divino, Dios lo creó, no es un accidente de la naturaleza, es una creación perfecta, gloriosa, de Dios, y quiero decirte que Dios, el ser supremo, el creador, el eterno, el todo poderoso creó al hombre para que el hombre primeramente lo conociera a Él, lo sirviera y lo adorara.

Cuando el hombre cumple esos propósitos: conocer a Dios, servir a Dios y adorarlo, el hombre está lleno, completo, jamás experimentará el vacío que trae una vida lúgubre, oscura, triste, deprimida y con muchos fracasos.

## El por qué del vacío del hombre

Vemos, entonces, que actualmente muchísimas personas se sienten vacías y no saben por qué realmente se sienten insatisfechos, descorazonados, desilusionados, con muchos problemas que no saben cómo enfrentarlos.

Hoy encontramos muchísima gente deprimida y lo digo con respeto y compasión, porque la depresión, como hemos estudiado en nuestros programas anteriores, es una enfermedad real, orgánica, que afecta el cuerpo, la mente, afecta la vida de la persona, de tal manera que la hace tan frágil para poder enfrentar las situaciones que le rodean, tan sensible a las situaciones externas e internas de su propio ser, que puede llevarle inclusive al suicidio, a la muerte.

Sin embargo, hoy observamos muchísima gente deprimida y eso es muy importante que entendamos, la gente se siente vacía, insatisfecha, sin fuerzas para vivir, para poder enfrentar los retos, los desafíos de la vida, para poder gobernar y dirigir la familia, para poder educar a los hijos, amarlos, servirlos como ellos merecen, para poder conducirlos a ese camino de paz y felicidad con Dios.

Los hombres, los seres humanos, nos encontramos hoy, también en un mundo diferente, con nuevos retos.

Las distancias se hacen mayores, los problemas económicos incrementan, el trabajo se multiplica, los problemas, se hace complicada la vida y eso genera ansiedad, estrés. Vivimos, entonces, en un ambiente adverso.

También, muchísimas personas, hoy, padecen soledad, aislamiento, y no saben cómo integrarse al mundo, a la sociedad, a la familia; y se sienten también incomprendidos por los demás y su grito interno es si alguien supiera lo que sufro, si alguien me pudiera comprender, si alguien sintiera lo que yo siento, etc. Sin embargo, se sienten vacíos y no se sienten comprendidos tampoco.

Hay también sentimientos adversos que se van generando en el alma como hemos mencionado: el rencor, la amargura, el resentimiento, por cuestiones de ofensas que los seres humanos recibimos, reciben y se sienten desilusionados; del maltrato que han recibido en su niñez.

Muchos niños, muchos jóvenes, muchas personas que hoy sufren, inclusive adultos fueron maltratados en su

infancia por sus propios padres que fueron abusivos en su lenguaje o los golpearon o abusaron sexual o físicamente y fueron creando ese resentimiento interno que después se convirtió en un rencor, en un odio hacia esa persona que te ha lastimado, lo cual afecta sus vidas y finalmente los lleva a un vacío interno.

Hemos hablado que en ese vacío muchísimas personas quieren llenarlo mediante el alcohol, la droga, quieren llenarlo mediante lo bienes materiales, mediante las fantasías, ilusiones, emociones y demás.

El final es triste porque, realmente, el único que puede llenar ese vacío es Dios, nadie más puede llenar ese vacío, solamente Dios puede llenarlo, como veremos más adelante.



También vemos la crisis familiar, cómo en estos días ha incrementado el vacío interno del hombre, ya que la familia provee muchísimo afecto, cariño; provee

seguridad, provee gozo, provee paz en un ambiente de integración familiar, de unidad, de compromiso, pero cuando la familia se desintegra, por diferentes causas, esto incrementa el vacío interno del hombre.

No solamente son las crisis económicas, las adversidades actuales, los retos de la vida, sino también el vacío familiar. Podríamos llamarlo así, la desintegración familiar.

Qué podemos decir de la violencia actual, que va desde la violencia verbal, la violencia física, la violencia en los crímenes, robos, asaltos; la gente, muchísima gente hoy vive insegura y eso incrementa el temor y el vacío, el miedo a la muerte, en fin.

También, muchísimas personas, hoy, sufren trastornos en su mente debido a las diferentes adversidades que enfrentan sin las fuerzas suficientes para enfrentarlas. Una de ellas la hemos hablado abundantemente, la depresión, la ansiedad, el temor, los trastornos de la ansiedad.

Los seres humanos se sienten sin ánimo para enfrentar la vida, sus sentimientos de

incomprensión, sienten que nadie los comprende, finalmente, algunos, acuden inclusive al suicidio,

acuden a las drogas, al alcohol, a las conductas sexuales promiscuas, acuden desesperadamente en busca de poder llenar ese vacío.

¿Por qué todo esto?, ¿por qué todo lo anterior que he mencionado?, porque quiero decirte hoy, con toda franqueza y sinceridad: sin Dios no hay esperanza en este mundo.

Muchísima gente vive sin Dios y no tiene esperanza, no tiene esa felicidad, esa paz y esa seguridad de ayuda continua y soporte en sus vidas que solamente Dios puede dar y tratan de llenar ese vacío, continúan sus vidas tratando de llenarlo y mueren vacíos, y claro esto genera muchísima infelicidad en las familias.

## El alma del hombre

¿Por qué todo esto?, ¿por qué todo lo anterior que he mencionado?, porque quiero decirte hoy, con toda franqueza y sinceridad: sin Dios no hay esperanza en este mundo.

Muchísima gente vive sin Dios y no tiene esperanza, no tiene esa felicidad, esa paz y esa seguridad de ayuda continua y soporte en sus vidas que solamente Dios puede dar y tratan de llenar ese vacío, continúan sus vidas tratando de llenarlo y mueren vacíos, y claro esto genera muchísima infelicidad en las familias.



Quiero hoy definir el alma del ser humano. El alma es aquel ser psicológico interno conocido también como el “yo”, donde se asientan los deseos, los sentimientos. La función del alma, precisamente, es tomar decisiones.

Cuando yo decido algo, estoy decidiendo desde mi propia alma, si yo decido ir a tal lugar, si yo decido comprar tal cosa, si yo decido tomar tal decisión, etc. lo decido desde la misma alma. Los sentimientos el reír, el llorar, el odiar, el amar nacen del alma.

El alma, entonces, podríamos identificarla con nosotros mismos. Ese ser psicológico que no tiene cuerpo, no tiene huesos pero tiene una mente, tiene una voluntad y tiene sentimientos, donde se toman

decisiones, donde se llora, donde se ríe, donde se odia, donde se ama, el “yo”, nosotros mismos, lo que llevamos adentro, nuestro “ser” interno.

Ahí, precisamente, en esa alma, el hombre siente amor y siente la necesidad de amor también, y cuando la necesidad de amor no es satisfecha, entonces, el hombre, trata de llenar su vacío con otro tipo de amores: amor al mundo y a sus bienes o cosas materiales, amor al dinero, amor promiscuo, o sea, adulterio, fornicación, inmoralidad sexual, etc.

El hombre trata de llenar su vacío cuando no tiene amor, quiere ser amado por otros. He conocido casos de jovencitas que han sido rechazadas por sus propios padres, que han salido a la calle a ganarse la vida y finalmente terminan en la prostitución o promiscuidad sexual, y cuando platico con ellas, mi corazón se llena de compasión por ellas, porque veo que hay una necesidad de afecto en sus vidas, que nunca han tenido.

Claro, yo no justifico de ninguna manera, ni Dios tampoco justifica la prostitución o promiscuidad sexual para poder llenar ese vacío, de ninguna manera.

Es condenable cien por ciento, genera trastornos en sus cuerpos, corrompe otros seres humanos, propagan enfermedades incurables, muchas veces, que destruyen vidas, como el sida.

Sin embargo, sí me lleno de compasión al ver estas jovencitas, porque, obviamente, nunca conocieron el amor en su casa, conocieron un padre abusivo, golpeador, un padre que destruyó sus almas o una madre que no supo amarlas o dirigirlas y tratan de llenar su vacío con el alcohol.

Cuantas otras personas se sienten insatisfechas, sin un gozo real en sus vidas, porque dentro de nuestra alma, dentro del alma tuya, y de todo ser humano, existe la gran necesidad de gozo, o sea, de sentirnos satisfechos, felices, alegres y claro no hay nada que produzca más gozo y deleite que tener una relación personal con el Dios todo poderoso mediante Jesucristo, su hijo.

Sin embargo, cuando no existe ese gozo, la gente se siente insatisfecha y trata de alegrarse por medio de sustancias químicas o estimulantes, como el alcohol, el cual, está comprobado, es una droga que crea adicción, que finalmente destruye físicamente a la persona.

Conocí una joven que fue rechazada por sus padres, que fue a la calle a buscar su sustento y terminó en la prostitución, y trabajaba en los bares y la obligaban a pedir bebidas alcohólicas en el bar, para que el cliente gastara dinero en ella, y eso desarrolló en su vida un problema de hepatitis severa que por poco provoca una cirrosis hepática como consecuencia del alcohol a los 33 años, con 4 hijas nacidas precisamente con diferentes hombres, por su vida de inmoralidad sexual.

Esa mujer se sentía destrozada totalmente por dentro, no había manera de acercarte a su vida, pensaba que tú también querías dañarla o querías su cuerpo o querías tener una diversión con ella o lastimarla.

Sin embargo, cuando se pudo abrir y su alma empezó realmente a desbordarse, se veía en ella una gran necesidad de afecto y respondió muy bien al amor, porque se abrió, buscó ayuda, porque entendió que su felicidad venía solamente de Dios.

Cuántas personas hoy tienen la necesidad de la paz y la tranquilidad en sus vidas y quizás ese pueda ser tu caso, el día de hoy, en esta época, donde tantas personas hablan acerca de la paz, etc. sin embargo, no sienten esa paz, esa seguridad y esa tranquilidad de una conciencia tranquila.

Y es que el alma, una de sus grandes necesidades, es la paz, precisamente, y la paz se ve afectada a través de las enemistades, de los pleitos; la paz se ve afectada cuando la seguridad personal se ve afectada también por el crimen, por la violencia que existe hoy en día.

La paz se ve afectada en las casas, no solo en las calles, sino en las casas porque hay pleitos, hay enemistades, hay distanciamientos entre el esposo y la esposa, y griterío en el hogar, hay maltrato, hay abuso verbal, hay abuso físico, violencia y se pierde esa paz, se roba totalmente.

También porque muchas personas están llenas de resentimiento, rencor, odio hacia los demás que las han ofendido y lastimado y el odio llena sus corazones, no la paz, y muchísimas personas han perdido la paz porque han perdido un hijo, han perdido un esposo, han perdido una herencia, han perdido dinero, se ven amenazadas sus vidas con terrores espantosos.

### **Falsas curas contra el vacío**

Muchísimos acuden a los famosos pacificadores actuales, como los tranquilizantes y demás, y quiero

decirte que uno de los grandes pacificadores actuales es el alcohol, el cual está destruyendo muchas vidas, porque aparentemente anestesia, tranquiliza la conciencia por un momento; sin embargo, los efectos posteriores son tan terribles y destructivos como el veneno de la serpiente que entra al cuerpo y termina con la vida de la persona.

Cuántos matrimonios se han destruido por el alcohol, pensando el hombre que a través del alcohol iba a encontrar la paz, cuántas mujeres se han vuelto adictas al alcohol para tratar de mitigar su ansiedad, su desesperación por los problemas familiares; cuantos jóvenes se han vuelto adictos al alcohol y las drogas para tratar de encontrar una paz artificial. Vemos entonces que, cuando no se encuentra esa paz, el alma queda vacía, insatisfecha.

Qué podemos decir del consuelo, muchísimas almas hoy necesitan consuelo, confort, alivio, no sabemos cómo enfrentar los problemas realmente, necesitamos un consuelo real.



Quiero decirte que el consuelo más poderoso que hay para aconsejarte, fortalecerte, acompañarte en tus problemas para que los puedas enfrentar

es Dios mismo, pero cuando tu alma está vacía, tu ser interno no lo conoce, vives tan inseguro dentro de ti porque dentro de ti hay una persona real que piensa, siente, llora, sufre y decide y es el "yo".

Lo externo es el cuerpo, es la coraza del yo solamente, es la vestidura del yo éste cuerpo, pero el que está dentro es el que sufre y cuando el que está dentro no conoce a Dios, cuando nosotros no conocemos a Dios, realmente estamos vacíos, estamos realmente sin consuelo.

Qué podemos decir del descanso, muchísimas personas hoy no hayan descanso en sus vidas, duermen mucho descansan poco, duermen mal y descansan poco, se quedan dormidos en el trabajo, sus mentes están ocupadas con mil preocupaciones, problemas, ansiedades, desesperaciones, situaciones que no pueden controlar, ya no sabes cómo hacerle.

No encuentras descanso real y el probable descanso que puedas tener, que son tus vacaciones, podrá

proveerte un descanso físico y mental por unos días, pero después vuelves a enfrentar la crisis, los problemas, la realidad que te rodea y el descanso se termina de nuevo y viene esa ansiedad ese desasosiego en los corazones.

Qué podemos decir entonces, el hombre necesita definitivamente a Dios porque Dios puede proveer todas esas cosas, nadie más que Dios puede proveerlo realmente.

El hombre constantemente está gastando su vida en cosas que no le van aprovechar, el hombre constantemente está desperdiciando su tiempo fuera de lo que es trabajo y atención a la familia en cosas que no le van aprovechar, se siente cansado de luchar por tratar de llenar su vacío.

Unos tratan de llenar su vacío, repito, comprando muchas cosas que te puede ofrecer este mundo, bienes materiales y creando así una felicidad artificial alrededor de ti, que está promovida por los bienes materiales que posees.

Otros tratan de llenar su vacío con una relación amorosa, un adulterio, una fornicación, un noviazgo, etc. y finalmente quedas peor que antes, más vacío, más destrozado, cuando en esa relación no encontraste el amor y el afecto que tanto necesitaba tu alma.

Otros tratan de llenar su vacío con sustancias químicas, el alcohol, las drogas, sustancias tóxicas y, finalmente, encuentran que el vacío se hace mayor y la necesidad de drogas incrementa y la desesperación, la ansiedad, el nerviosismo hacen presa la persona.

Otros tratan de llenar su vacío mediante diferentes creencias o religiones, pero al no tener una relación real con el Dios vivo y verdadero, esa relación personal con Dios por medio del señor Jesucristo y su santo evangelio, se sienten tan desesperados, al no encontrar, ni siquiera, a través de la propia religión, respuestas a su vacío.

Ésta es la primera parte de este tema, quiero que medites bien, el hombre se siente vacío y no sabe por qué enfrenta crisis que van mucho más allá de sus fuerzas. El hombre es un ser formado en tres partes, acabamos de ver, espiritual, mi cuerpo y cuando el alma y el espíritu se encuentran vacíos hay un desasosiego, hay una depresión.

Puede llenarse de rencores, de odios, de desánimos,

de desalientos, de terrores, de temores y hay una gran necesidad de paz, de consuelo, de amor, de gozo verdadero, de alegría real en tu vida. Cuántas personas hoy enfrentan esta crisis llamada: te sientes vacío y no sabes por qué.

Mencionábamos hace unos momentos que el hombre es un ser formado en tres partes, Dios formó al hombre espiritual, mi cuerpo; con el cuerpo podemos ver, oír, etc., el alma es el asiento de las emociones, sentimientos y decisiones, como acabamos de ver y, finalmente, el espíritu es aquella porción más interna de nuestro ser que nos da conciencia de la existencia de Dios.

## Un vacío tan grande, como del tamaño de Dios



Cuando el hombre vive vacío, sin Dios, no llena su necesidad de afecto, de amor, de gozo verdadero, de paz, de descanso, etc. Y se encuentra a sí mismo luchando en sus propias fuerzas, tratando de llenar este vacío y, como siempre, nos gusta

la aplicación del texto bíblico, del texto sagrado, de la palabra de Dios, para explicar desde un aspecto espiritual por qué el hombre se siente vacío.

El hombre es creado en tres partes principales. Como leímos en la Sagrada Escritura:

***“y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo sea guardado y reprehensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo”.***

***(1ª.Tes. 5:23)***

Dice: “y todo vuestro ser”. El ser humano está formado en tres partes: espíritu, alma y cuerpo.

¿Cuál es la respuesta de Dios ante la necesidad del hombre?, ¿sabes?, Dios nos permite sentir este vacío para que entendamos que sólo Él puede llenarlo. Dios nos creó a los seres humanos cuando nacemos del vientre de nuestra madre con éste vacío, con ésta gran necesidad de Dios.

Nuestra alma, nuestro ser completo, necesita de Dios, Isaías Capítulo 55 versículos 1 y 2, dice:

**“A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídmeme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura. Inclinaid vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes de David”.**

Qué hermosas palabras, son palabras de Dios, ésta es la palabra de Dios, es sabiduría de Dios y es una invitación, ¿a quién?, a todos los sedientos, y está hablando de la sed espiritual, aquellos que reconocen su vacío interno, aquellos que reconocen su necesidad de Dios, aquellos que se sienten vacíos y no saben por qué y, sin embargo, saben que Dios puede llenar ese vacío. Para ellos es ésta invitación.

Y dice: **“A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero”...** o sea, aquí, la aplicación es, nosotros no podemos comprar nuestra propia felicidad, nosotros no podemos comprar ese vacío que llevamos dentro, no hay nada en este mundo que pueda llenarlo.

Los que estamos sin dinero, tal como dice la Escritura, somos aquellos que sentimos nuestra necesidad espiritual y reconocemos que no está en nosotros llenarlo, está en Dios, y habla de una verdadera humildad.



La palabra “humildad” no es que seas pobre o no tengas dinero, la palabra humildad significa reconocer tu necesidad ante Dios ¿cuál? la necesidad espiritual; y continúa

diciendo Isaías: **“comprad, venid y comed”**, podemos comprar en Dios, podemos venir a Dios y obtener de Dios por medio de nuestra confianza en Él, por medio de nuestra humildad y dependencia claro que sí.

Dios nos hace la invitación: **“venid, y aquí”**, la respuesta es: debemos ir a Dios al Ser Supremo, al Todopoderoso, al Eterno, al Señor Jesucristo, al mediador entre Dios y los hombres, al Hijo de Dios, Dios verdadero, Todopoderoso.

Aquel que vino al mundo hace dos mil años manifestándose como hombre, que nunca dejó de ser Dios verdadero y, que en su humanidad, expresó su amor y su misericordia y compasión por los seres humanos, al sanar a los enfermos, al limpiar a los leprosos, levantar a los muertos, al predicar su evangelio de buenas nuevas, que llama a los hombre a arrepentirse y abandonar su vida vacía y hueca y volverse a Dios con humildad y confianza.

Aquél que murió para perdonar nuestros pecados y aún resucitar de entre los muertos y darnos vida eterna. En otras palabras, la invitación la hace Jesús. **“¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan?”** Pregunta Jesús, Dios, ¿por qué gastas tu vida?, ¿por qué estás malgastando tu vida en lo que no es vida?

¿Cuántos hombres están destruyendo su vida en el alcohol, en las drogas?, ¿cuántos hombres están destruyendo su vida en el adulterio?, ¿cuántas mujeres en la promiscuidad sexual? y se encuentran más vacías, insatisfechas, ¿cuántos en la violencia, en el odio, en el rencor? Muchísimas personas hoy en día se sienten así.

¿Por qué gastáis vuestro trabajo en lo que no sacia?, muchísimas personas trabajan para llenar sus almas y lo único que llenan son sus cuerpos, lo digo con respeto, compran ropa de lujo, autos modernos o tratan de gastar un poquito en la tarjeta de crédito, en estas épocas, para comprarse un regalito, darse unas vacaciones.

Sin embargo, dice: **“No sacia”**. Podrás tener una paz temporal, podrás tener un momento de felicidad aparente en tu vida, sin embargo, no te sientes satisfecho. Oídmeme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura... ésta es la respuesta de Dios para tu necesidad.

### **“Vivirá vuestra alma”**

La Escritura dice: **“oídmeme atentamente”**. Dios quiere que escuchemos sus palabras atentamente. Y dice, comed del bien, Dios te ofrece el bien, Dios no te ofrece una vida fracasada, derrotada; una vida llena de depresión, angustia, ansiedad, al contrario, dice, se deleitará vuestra alma.

Aquí encontramos que Dios, que creó el alma, puede llenarla, puede hacer que ésta se deleite, tenga gozo real. El único que puede remediar el problema del alma es Dios, nadie más puede hacerlo.

Yo le doy muchas gracias a Dios por los avances de la ciencia, creo definitivamente en los avances médicos. En mi profesión lo he visto cada día; sin embargo, Dios es la única respuesta para el alma.

El hombre puede curar el cuerpo, el hombre puede hacer maravillosas cirugías láser para corregir la vista, para trasplantar riñones, en fin. Sin embargo, Dios es el único que puede deleitar el alma, que puede saciar el alma vacía.

Y no estoy hablando del cuerpo en este momento, tú lo sabes, estoy hablando del alma, quiero que te enfoques en tu propio vacío, que prestes atención. Tú que te sientes vacío, que te sientes insatisfecho y no sabes por qué estás vacío y por qué estás insatisfecho.

Dice el Señor: *“inclinad vuestro oído, y venid a mí”*, tal como Jesús dijo, si alguno tiene sed, venga a mí y beba, venid a mí. Los seres humanos estamos tan ocupados hoy en día que no tenemos tiempo para inclinar nuestro oído, para escuchar lo que Dios nos habla en Su palabra preciosa.

Sin embargo, la Palabra de Dios está llena de sabiduría, de consejos, te enseña el camino para poder reconciliarte con Dios, primeramente; te enseña tu necesidad de cambiar y abandonar los pecados que tanto destruyen tu vida: tu egoísmo, tu rebeldía, tu rencor, tu promiscuidad sexual; te enseña también a encontrar en Cristo la paz verdadera que tanto ansía tu alma.

Te enseña a amar a Dios con todo tu corazón, tu alma, tus fuerzas y a tu prójimo como a ti mismo. Y tú necesitas eso realmente, es el remedio para tu alma. *“Y vivirá vuestra alma”*, continúa diciendo Dios en la Escritura: *“vivirá vuestra alma”*.

Dios hace vivir el alma cuando el rencor la destruye, cuando la depresión la sepulta en pensamientos lúgubres, tristes, de desaliento y de suicidio. Dios hace vivir el alma que se siente muerta por dentro.

Cuántas personas dicen: me siento muerto, me siento morir, ya no aguanto la vida, ya no puedo enfrentar esta necesidad, esta crisis. Mira que hay respuesta en Dios, Él puede hacer vivir tu alma y llenarte de misericordias.

La misericordia más grande de Dios, es que siendo nosotros pecadores, Él envió a su hijo a morir por nosotros para salvarnos, para destruir la muerte que gobierna nuestras vidas. Cuando no está Dios, el

temor a la muerte, el terror, el vacío del alma, Dios lo llena.

Te das cuenta quién creó el alma: Dios creó el alma que nosotros llevamos adentro y Dios nos permite nacer en este mundo, y darnos cuenta del gran vacío que hay dentro de nuestras almas, y no sólo nos da la oportunidad de darnos cuenta, sino nos invita a venir a Él abundantemente, venir a Él sin temor, sin miedo, con confianza para encontrar sus misericordias.

Esto es para que nuestras almas puedan encontrar vida y deleite en Dios, y ser libres de esa terrible depresión, vacío y soledad que invade nuestras vidas frecuentemente, sin Él.

### ¿Cómo se llena ese vacío que siento?

Quisiera compartirte el Salmo 23 también, un salmo muy conocido de las Sagradas Escrituras y poder entender en él la aplicación espiritual de cómo es Dios, el único que realmente puede llenar tu vacío. El Salmo 23 dice así:

***“El Señor es mi pastor, nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma, me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del Señor moraré por largos días”***.



Cuando dice la Sagrada Escritura, Jehová es mi pastor, está diciendo: el Señor es mi pastor, el Yo Soy es el eterno, el Todopoderoso, el nombre de Dios

siempre existente, él fue, él es y él seguirá siendo siempre el Yo Soy.

Yo soy hoy la solución para el vacío de tu alma, yo soy hoy la paz que necesita tu alma, yo soy hoy la felicidad que necesitas, el gozo verdadero, el descanso, el alivio, la libertad.

Yo soy, ese es el nombre real de Dios. Cuando está diciendo nada te faltará, está hablando de esa necesidad interna, de esa necesidad real, porque el hombre puede estar abundantemente lleno de dinero, de comida, inclusive buena ropa; sin embargo, por dentro puede sentirse la persona más miserable, más triste.

*“Jehová es mi pastor, nada me faltará, en lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará”. Dos palabras claves aquí: descanso y reposo.*

El alma necesita descanso y reposo. Una de las grandes necesidades de todos nosotros, de nuestras almas, son descanso y reposo y, en estos días de ansiedad, en estos días de afán, de peligro, en estos días de tanto temor y terror, en estos días de tanta soledad y tanto vacío interno que llevan tantas personas dentro, Dios puede darte a ti el descanso y el reposo que necesitas para poder enfrentar la vida.

*“Confortará mi alma”.* Tal como dice el salmo 23 versículo 2. ¿Quién puede confortar el alma del ser humano si no es Dios?, ¿te fijas? confortar quiere decir: restaura tu alma.

El alma, cuando está sin Dios, se llena de odio, de rencor, de envidias, de celos, de miedos, de terrores, de depresión, de angustias; se llena de malos pensamientos y mala voluntad hacia los demás, se llena de inmoralidad sexual, de pensamientos perversos.

El alma queda vacía y el único que realmente puede restaurarla, que puede ayudarte a ver la necesidad de tu alma para cambiar y volverte a Dios, humildemente, reconociendo tu necesidad, y poniendo tu confianza en Él, es Dios, el que puede restaurar tu alma.

En otras palabras, crearla de nuevo, crearla de nuevo en Cristo, de tal manera que ahora tu alma en Cristo encuentre la paz que nunca tuvo. En Cristo tu alma encuentra el perdón que la misma religión no te puede dar, que tu alma encuentre en Cristo la tranquilidad y el reposo que necesita para vivir estos días tan difíciles que nos han alcanzado.

Que tu alma encuentre en Cristo el deleite verdadero y el gozo, que tu alma encuentre en Cristo el amor que tanto necesitas, el afecto que te faltó de tus padres, de tu esposo, de tus seres queridos, el amor que este mundo no te pudo dar, la paz que este mundo no te pudo dar, Dios te la puede dar.

Él puede restaurar tu alma y guiarte por sendas de justicia, por sendas rectas, una nueva forma de vida donde hay amor verdadero a Dios y a tu prójimo. Y dice el versículo 4: *“aunque andes en valle de sombra de muerte”.*

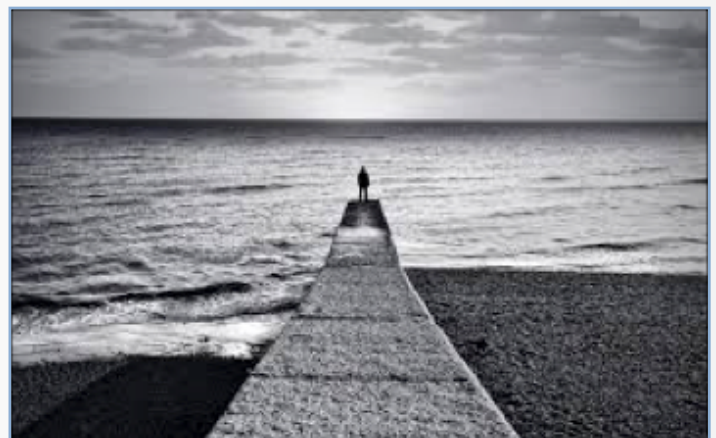
## ¿Viviendo en oscuridad?

Muchísimas personas caminan hoy en valles oscuros, la depresión oscurece la vida, la hace gris, la desesperanza, los trastornos de la ansiedad, el odio, nos llena de rencor, nos vuelve tan insensibles, tan egoístas, nos atrapa en una prisión de amargura.

Muchísimas personas viven en la oscuridad del alcohol, de la droga, del adulterio, ese vacío es tan oscuro, tan lúgubre, tan terrible, de veras, tan frío; pero la promesa de Dios para el que cree en Él dice: *“aunque ande en valle de sombra de muerte no temeré mal alguno porque tú estarás conmigo”.*

¿Cuál es la respuesta para llenar el vacío?: *“No temeré mal alguno porque tú estarás conmigo”.* Dios estará contigo en cada momento, en los cuales necesitas su apoyo. Es imposible vivir en este mundo lleno de caos, violencia, terrorismo, maldad, sin Dios. ¡Dios estará contigo!, ¡Dios estará contigo!, ¡Dios estará contigo!

Se acabará la oscuridad y vendrá la luz, se acabará el frío y vendrá el calor del amor y el afecto de Dios, se acabará la soledad y vendrá la compañía viva y real de un ser viviente, supremo, todopoderoso, lleno de amor, su nombre es Dios .



Se acabará el odio y vendrá el amor a gobernar tu vida, se acabará el egoísmo tan terrible, etc. y vendrá el amor a tu prójimo. *“tu vara y tu cayado me infundirán aliento”.*

¿Cuántas personas necesitan aliento para vivir?, ¿fuerzas para vivir para poder enfrentar? y quizás tú



seas una de ellas, hoy, necesitas fuerzas.

Podemos cobrar aliento después de un dormir reposado o de alimentarnos bien o de hacer un buen ejercicio; sin embargo, el aliento que se refiere aquí, no es en el cuerpo, es en el alma.

El alma que se encuentra desalentada, desanimada bajo el peso de las circunstancias que te rodean, tu marido que no te comprende, que no te ama, los pleitos en casa la crisis económica, el hijo rebelde, la depresión que te agobia, ese desaliento.

Ahora entendemos quien puede curar de raíz la depresión, te digo, hemos estado hablando en las ediciones anteriores sobre la depresión en niños, adolescentes, adultos y en la familia.

¿Qué es la depresión? y la depresión es una desesperanza total, un desaliento. Dentro de sus muchos síntomas, uno de los principales, es desaliento. Y hemos visto las perspectivas médicas y científicas, las cuales definitivamente pueden corregir el problema, pero curarlo de raíz, arrancarlo, llenar ese vacío, créeme que la medicina no lo logrará y lo digo con respeto pues yo mismo soy doctor.

El único que puede llenarlo es Dios, el único que puede darle aliento a tu alma es Dios, el único que puede hacer vivir tu alma, que se encuentra hoy presa por el rencor, por el odio, por el miedo, por el terror, por ese vacío y esa soledad que experimentas, el único que puede darle vida, es Dios. Nadie más puede darle vida a tu alma si no es Dios, eso es algo que debes entender.

*“Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores”.* Cuáles son tus angustiadores hoy? La crisis económica, el esposo que no te ama, que es violento contigo, ¿cuáles son tus angustiadores hoy? tu soledad, ese pecado que te domina y te oprime.

¿Cuáles son tus angustiadores hoy? la inseguridad interna, el rechazo, la falta de amor en tu vida, el miedo. Él promete aderezar mesa delante de tus angustiadores, en presencia de ellos.

Y ¿sabes una cosa? quiero explicarte aquí hay algo muy importante, Dios nos salva del pecado cuando nos arrepentimos y lo abandonamos radicalmente y nos volvemos a Él con una gran confianza y dependencia en Él sabiendo que Cristo es el único que puede limpiarnos de esos pecados y darnos la paz con Dios; pero eso no significa que no va haber problemas en

nuestra vidas o se acabaron las situaciones o las circunstancias adversas.

Los angustiadores pueden seguir, pero Él promete estar con nosotros, alimentarnos, fortalecer nuestra alma con el pan diario de su preciosa palabra y sus promesas.

¿No es hermoso éste mensaje?: *“ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida”.*

¿Quieres que Dios, su bien, su misericordia te sigan todos los días de tu vida?, vuélvete a Él.

Repito, el hombre necesita a Dios, el único que puede llenar tu vacío realmente es Dios, el único que puede arrancar de raíz esa soledad, esa angustia de tu alma, esa depresión, es Dios.

El único que puede restaurar tu alma para llenarla de afecto, de amor verdadero, de paz real, hacerte feliz y dichoso como lo ha hecho conmigo y con tantos que yo conozco, es Dios por medio de Jesucristo, el mediador, aquél que murió por ti en la cruz para salvarte.

Medita seriamente en estas palabras, haz un paréntesis en nuestro estudio sobre la depresión, el enfoque espiritual de la misma y la respuesta de Dios también para la depresión. Yo espero que estas palabras puedan grabarse en tu alma y ser el ancla de la propia salvación de tu alma. Te amo mucho, tu servidor. Que Dios te bendiga.

**Por: Dr. Sergio H. Canavati A.**

## **Esperanza para la Familia, A. C.**

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.org>

Correo Electrónico: [contacto@esperanzaparalafamilia.com](mailto:contacto@esperanzaparalafamilia.com)